

Madrid y Andalucía y al ferrocarril. Y, como tantos otros magnates, uno de los hermanos Gil Serra, Pablo, legó casi la mitad de su herencia, unos 3 millones de pesetas, para la construcción en Barcelona del hospital de San Pablo, inaugurado en 1912, 16 años después de su muerte.

En definitiva, estamos ante un magnífico libro de historia empresarial, ameno y muy bien escrito, basado en abundantes y ricas fuentes de archivo, con un uso inteligente de la correspondencia

cruzada entre los protagonistas. Una lectura muy recomendable para todos los que quieran conocer mejor el mundo de los negocios y la política del siglo XIX español y sus conexiones europeas.

Pablo Díaz Morlán

Universitat d'Alacant, Alicante, España

doi:10.1016/j.ihe.2012.02.004

**Jerònia Pons Pons y Javier Silvestre Rodríguez (Eds.): Los orígenes del Estado del Bienestar en España, 1900-1945: los seguros de accidentes, vejez, desempleo y enfermedad. Zaragoza, Pressas Universitarias de Zaragoza, 2010, 303 págs.**

Durante siglos, especialmente desde la Revolución Industrial, las sociedades estuvieron amenazadas por 5 gigantes: miseria, enfermedad, ignorancia, abandono y ociosidad impuesta. Desde la segunda mitad del siglo XX, en los países capitalistas desarrollados se establecieron unas garantías públicas de seguridad para toda la sociedad, con el objetivo de preservar su subsistencia y bienestar «desde la cuna a la sepultura». Se sentaban las bases de la Seguridad Social, nervio del Estado del Bienestar (EB). Se trataba de proteger a todas las personas en un ejercicio público de solidaridad normativa como resultado de un consenso interclasista e intergeneracional.

Tony Judt hablaba de la importancia de los lugares de la memoria para comprender las sociedades actuales y su capacidad para proyectarse hacia el futuro; también recordamos sus reflexiones sobre la pérdida del consenso keynesiano, la desconfianza en lo público, el culto de lo privado y la necesidad de una conversación pública renovada. Pues bien, el libro que tenemos entre las manos está en la línea de las preocupaciones de este historiador. Veamos.

El Estado del Bienestar (EB) ha llegado a España con un atraso relativo respecto de los países capitalistas desarrollados de su entorno debido a la demora en su modelo de crecimiento económico y desarrollo político-social. Consecuentemente, los estudios económicos, sociales y políticos en relación a este sistema institucional y económico han tardado en ser abordados. Afortunadamente, desde hace unas 2 décadas, el retraso en la producción de esta literatura ha empezado a recortar las distancias respecto de aquellos. Precisamente es este un valor añadido, no el único, el que aporta el libro *Los orígenes del Estado del Bienestar en España, 1900-1945: los seguros de accidentes, vejez, desempleo y enfermedad*, publicado, con gran acierto, por la Universidad de Zaragoza. El libro es el resultado final de un proceso rigurosamente madurado y testado que los investigadores y editores pusieron en marcha en 2005 en Vancouver, que consolidaron en 2007 en Carmona (Sevilla) en el marco del encuentro científico sobre el Estado providencia, organizado por Francisco Comín y Lina Gálvez y que se enriqueció en un Curso sobre el contenido del libro celebrado en Zaragoza en 2008, bajo el auspicio y financiación de la Institución Fernando el Católico (CSIC-Diputación Provincial de Zaragoza). Nos hallamos ante una publicación largamente reflexionada y científicamente debatida y contrastada.

El libro tiene varias virtudes. La primera es el tema tratado. La polémica sobre la conveniencia y posibilidad de financiación del EB, añade valor a esta publicación muy oportunamente. La segunda es la solvencia de los autores, especialistas en sus materias, y el atino y buen criterio de los editores. Un sugerente y esclarecedor Prólogo-Guía de los editores nos incita a introducirnos en la obra, indicándonos los rasgos más relevantes de las contribuciones. Se

agradece el estímulo que sobre el cultivo de estas materias lanzan hacia la Historia Económica. A resaltar, asimismo, el énfasis puesto sobre el funcionamiento de los seguros sociales y su alcance práctico medido cuantitativamente (el texto del libro va acompañado de un riguroso aparato estadístico), para comprobar si se mejoraron las condiciones de vida de la población, en general, y de la clase trabajadora, en particular; y su comparación internacional, poniendo en evidencia el grado de la convergencia o divergencia: ¿Fue España diferente?

El libro contiene, además del prólogo, 8 capítulos. En el capítulo primero, «Los seguros sociales y el Estado del Bienestar en el siglo XX», el profesor Francisco Comín, en una espléndida y rigurosa síntesis expresada en un estilo claro y brillante, trata sobre la relación entre los seguros sociales y el Estado del Bienestar, desde la vertiente teórica e histórica, en el tránsito desde el Estado Providencial al Estado del Bienestar; es decir, desde la etapa de los seguros sociales inarticulados hasta su integración en la Seguridad Social; y todo ello desde la perspectiva general y española.

Alfonso Herranz expone, en el capítulo segundo, «La difusión internacional de los seguros sociales antes de 1945», la singladura de los diferentes sistemas de seguros sociales de diferentes países, en cuanto a su naturaleza y alcance intrínseco y su expansión geográfica, entre la penúltima década del siglo XIX y la Segunda Guerra Mundial, con el objetivo de servir de tabla comparativa internacional con la que se puedan medir los seguros sociales españoles, cuyo análisis se verifica en los restantes capítulos del libro.

En el tercer capítulo, «La cobertura social a través de los socorros mutuos obreros, 1839-1935. ¿Una alternativa al Estado para afrontar los fallos del mercado?», Margarita Vilar, en un asunto también vinculado con la polémica optimistas-pesimistas en relación a la primera etapa de la Revolución industrial y sus consecuencias sociales, aborda las modalidades de protección y ayuda mutua obrera en la etapa anterior a la intervención de los poderes públicos, su positiva función y su desaparición.

El cuarto capítulo, suscrito por Javier Silvestre y Jerònia Pons, acomete el primer seguro social público en España, fruto de la intervención del Estado en el asunto de las relaciones laborales: «El seguro de accidentes de trabajo, 1900-1935. El alcance de las indemnizaciones, la asistencia sanitaria y la prevención». Un seguro con largos antecedentes frustrados, complejo y, excepcionalmente, coetáneo de sus homólogos europeos. Los autores señalan sus logros, sus limitaciones y su carácter precursor.

Alexander Elu aporta, en el capítulo quinto, el resultado de sus investigaciones sobre «Las pensiones públicas de vejez en España, 1908-1936», a través de varios apartados: su evolución cronológica, las motivaciones e intereses de los trabajadores, de los empresarios y del Estado en relación a las pensiones de vejez, su impacto real y la valoración de este seguro social en el EB en España.

«El seguro de desempleo en España en la II República, 1931-1936. La evolución de las tasas de cobertura», es la colaboración de Sergio Espuelas, en el capítulo sexto. A destacar: el retraso en relación a la mayoría de los países europeos, como consecuencia de la falta de fortaleza del movimiento obrero, de la oposición empre-

sarial y de la dictadura de Primo de Rivera y a la crónica debilidad estructural de la Hacienda y falta de reformas fiscales.

El capítulo séptimo corre a cargo de Jerònia Pons, que aborda «Los inicios del seguro de enfermedad en España, 1923-1945». La autora señala los distintos sistemas de este seguro desde 1880 hasta la Primera Guerra Mundial, la transición entre la voluntariedad y la obligatoriedad; la importancia de su cobertura; y la evolución hacia programas públicos que, en algunos casos, incluían subsidios por maternidad. El retraso español se debió a la oposición de los *lobbies*, el retraso fiscal, el desacuerdo de grupos de trabajadores y las ventajas de algunos seguros privados catalanes. El seguro obligatorio llegó en 1942, si bien su cobertura no era universal. Desde 1963, se procedió a su modernización en un sistema integrado.

Finalmente, en el capítulo octavo, Lina Gálvez hace una espléndida síntesis en «Un balance del surgimiento del Estado del Bienestar y el desarrollo de los seguros sociales en España» en la que expone brillantemente el estado de la cuestión del estudio y análisis sobre el EB. La elocuencia de los enunciados de sus epígrafes hace innecesarios más comentarios. Empieza por resaltar la «Importancia y oportunidad de un libro sobre el surgimiento del Estado del Bienestar y el desarrollo de los seguros sociales en España». Y continúa planteándose varios interrogantes significati-

vos, interesantes y sugerentes en relación al tema: «¿Por qué surgen los seguros sociales?»; «¿Cómo surgen los seguros sociales?»; y «¿Qué impacto tuvieron los seguros sociales?». Las respuestas, en el texto. Para concluir, la autora sugiere y anima a recorrer una «Agenda de investigación», que no tiene desperdicio y a la que, a buen seguro, nos uniremos.

Una acertada y homóloga estructura en la exposición, una bibliografía exhaustiva, unas citas acreditativas del rigor de este libro y unas notas a pie de página imprescindibles, son valores a tener en cuenta.

Nos hallamos, pues, ante un libro comprometido intelectualmente con el EB y su necesidad y beligerante a favor de su mantenimiento. Hoy más que nunca, cuando el vendaval neoliberal unido a un capitalismo de casino (Paul Krugman *dixit*) amenaza con barrer cualquier signo de solidaridad, previsión y protección social se agradece esta publicación.

Recomiendo su urgente lectura. Y no solo a la familia de historiadores económicos especializados. No defraudará.

Salvador Salort i Vives

Universitat d'Alacant, Alicante, España

doi:10.1016/j.ihe.2012.02.005

**Luciano Segreto, Carles Manera Erbina, Manfred Pohl (Eds.): Europe at the Seaside. The Economic History of Mass Tourism in the Mediterranean. New York, Berghahn Books, 2009, 304 págs.**

En los últimos años se ha dedicado un esfuerzo creciente a investigar la «industria turística» y se han publicado numerosos trabajos que el espacio de esta reseña no permite detallar, pero que han ido dejando constancia de la trascendencia del turismo para la economía española. Cada vez es más perceptible la importancia de la actividad turística y también su gran relevancia en el pasado económico de nuestro país. Ahora bien, sigue existiendo una escasez relativa de estudios. Por ello y, sobre todo, por lo cuidados que están sus contenidos y su edición, *Europe at the Seaside. The Economic History of Mass Tourism in the Mediterranean* constituye un referente indiscutible sobre el tema.

Este libro, centrado cronológicamente en el análisis de la segunda mitad del siglo xx y geográficamente en el espacio costero del norte mediterráneo, acrecienta el saber sobre el turismo de masas, pero también sobre la historia de las empresas y acerca de los destinos turísticos. Con la salvedad del capítulo de Peter Lyth –comentado más adelante– los estudios contenidos en esta obra se ocupan principalmente de los sectores más propiamente turísticos: los hoteles, las agencias de viajes y «tour» operadores, los restaurantes e incluso de las discotecas. El enfoque del libro queda claro desde el título: se trata de estudiar el Mediterráneo, primera área convertida en centro mundial del turismo de masas, como un destino turístico y de contribuir al conocimiento del pasado, presente y futuro de esta actividad. El objetivo declarado es conseguido con brillantez.

En la introducción, los editores de la obra, además de presentar el tema de estudio y los trabajos que vienen a continuación, ya indican que la ausencia de estadísticas puede constituir una explicación para la carencia de estudios generales sobre la región Mediterránea y advierten de la *escasa fiabilidad* de las cifras, algo que reiteran posteriormente los diferentes autores que participan en el libro. Es un hecho que, a pesar de los esfuerzos por convertir en un instrumento

válido la cuenta satélite de turismo para integrarla en la contabilidad nacional de los países europeos, existe aún una escasa confianza en las cifras.

Peter Lyth, en el capítulo primero, con un trabajo que en apariencia se aparta del conjunto pero que es muy oportuno, nos introduce en el mundo de la aviación a reacción y de las compañías de aerolíneas pioneras del sistema «charter», cruciales para el turismo de masas. Se resalta así el vínculo entre el «avión a reacción» como medio de transporte y su corolario más destacado, los «paquetes turísticos». Tras señalar el carácter pionero de España como destino turístico «high speed», Lyth apunta que su desarrollo se basó en el avión, en su bajo nivel de vida y en el activo impulso que le había dado el régimen de Franco. Los turistas que se dirigían a la Costa Brava y a Palma de Mallorca eran sobre todo británicos y alemanes con modestos medios. Después de la introducción y del trabajo de Lyth, los restantes capítulos pueden agruparse en 2 grandes bloques: 6 estudios sobre historia de los negocios o de las empresas y 4 más centrados en los destinos turísticos. Entre los primeros están: Dritsas (cadenas hoteleras griegas), Câmara (negocios hoteleros portugueses), Segreto (Alpitour), Serra (cadenas hoteleras mallorquinas), Bonin (Accor) y Furlough (Club Méditerranée). Y entre los segundos: Manera (Mallorca), Battilani (Rimini), Mioche (Riviera francesa) y Pellejero (Málaga).

Carles Manera y Jaume Garau-Taberner muestran la gran transformación de la economía Balear desde mediados de la década de 1940 hasta 1973. El desarrollo de la economía europea impulsaría un flujo de pasajeros que llegaban en su mayoría por avión. Los autores conceden gran importancia a la versatilidad de los agentes sociales como factor de motivación e indican que la llegada del turismo de masas fue el factor más radical para explicar la ruptura con el pasado.

Margarita Dritsas analiza el caso griego, centrándose en la evolución hotelera desde 1860 hasta 2004 y en las recientes tendencias de la industria de alojamientos. Parece considerar siempre el turismo internacional sin alusiones significativas al turismo interior y es recurrente su alusión a los conocidos tópicos de los efectos negativos del turismo de masas hasta los años noventa, década en la que este turismo empieza a coexistir con otros tipos de turismo